

ACERCA DE LA OFRENDA MATERIAL

Watchman Nee

LECTURA BIBLICA: Heb. 13:15-16; 1 Cor. 16:1-3

EL SACRIFICIO DE ALABANZA Y SACRIFICIO DE OFRENDAS MATERIALES

Yo no he estado aquí mucho tiempo, y según las palabras de unos hermanos y hermanas, la reunión del partimiento del pan aquí no ha sido muy buena. Yo también siento lo mismo. Hay muchas razones claro, para esto, y ellas realmente pueden complicarse. Pero de todas las razones que afectan la reunión del partimiento del pan, ninguna es más seria que lo hablado en hebreos 13:15-16: "*así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre. Y de hacer el bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; por que de tales sacrificios se agrada Dios*" Aquí se habla de dos sacrificios. El primero es el sacrificio de alabanza, y el segundo es de hacer el bien y compartir con otros. Un sacrificio es algo que es una pérdida para sí mismo y una ganancia para Dios. Un sacrificio de alabanza es una alabanza que se da a Dios y la propia pérdida de uno. Lo mismo ocurre con el sacrificio de compartir que es dar algo a Dios según él nos ha prosperado.

Nosotros no tenemos la alabanza adecuada en la reunión del partimiento del pan porque nosotros estamos cortos en el sacrificio de dar y compartir. Nosotros debemos dar en la magnitud que nosotros "sintamos nuestro dar". En otros términos, nosotros tenemos que dar en la magnitud que nosotros podamos darnos cuenta de nuestra pérdida. Sólo este tipo de ofrendas puede ser considerado un sacrificio. Cuando nosotros hacemos esto, nosotros ofreceremos espontáneamente sacrificio de alabanza. Si nosotros lo hacemos de una manera liviana, nuestra alabanza no será elevada. Si nosotros no practicamos el sacrificio de dar, nosotros no tendremos el sacrificio de alabanza. El apóstol nos dijo que ofreciéramos sacrificio de alabanza pero luego él habló del sacrificio de dar. La palabra "Y" ó "PERO" sigue en el verso 16. Además del sacrificio de alabanza, hay todavía algo mas que sigue. La frase "no os olvidéis" que se refiere al hecho que es muy fácil para los hombres olvidarse. ¿De qué, no debemos olvidarnos? Nosotros no debemos olvidarnos de hacer el bien y compartir con otros. Entonces el apóstol explicó, "porque de tales sacrificios se agrada Dios" El apóstol consideró hacer el bien y dar como un sacrificio, y señaló que estos son sacrificios que agradan a Dios.

La alabanza y el dar son como dos piernas. Si una es más corta que la otra, no podemos esperar que una persona camine apropiadamente. La alabanza y el dar son también como dos alas. Si una está herida, un pájaro no puede volar. Todavía puede tener un ala buena, pero la otra es inútil. Un pájaro con sólo un ala no puede volar. Cuando nosotros venimos a la reunión, a veces proferimos palabras superficiales de alabanza, pero su alabanza nunca es elevada.

DONDE ESTÁ TU TESORO ALLI ESTARÁ TU CORAZÓN

Nuestro Dios es un Dios extremadamente rico. Él no necesita nuestro dinero. El ganado de mil colinas y las cabras de diez mil montañas es Suyo. Todo el oro y plata es Suya. ¿Entonces por qué Él necesita nuestro dinero? Es porque donde está nuestro tesoro, allí está nuestro corazón (Mat. 6:21). El dinero es una cosa material que pertenece a la tierra. La biblia habla de Dios y de mamón. Esto demuestra si el corazón del hombre o está emocionado por Dios o por el dinero. La prueba de Dios, del corazón de un hombre hacia Él está en la manera que el hombre dá.

Yo empecé trabajando hace dieciséis años para el Señor. Aunque yo no puedo decir que mi trabajo ha sido perfecto, puedo decir que toda mi escasez ha sido cubierta por la sangre. A veces yo di un décimo, a veces dos décimos, y a veces cinco décimos de lo que yo recibí. Porque no había nunca un flujo constante de ingresos, era difícil determinar cuánto debía dar. Pero puedo decir que las veces cuando yo sentía dolor de dar, más y más eran las veces que mi acción de gracias y alabanzas eran elevadas. Muchos hermanos y hermanas pueden testificar la misma cosa. Yo desprecio a cualquiera que dice que está viviendo por fe, pero que sólo sabe recibir y no dar. La mejor prueba de dónde está el tesoro de una persona es considerar su sacrificio de dar. El obrero del Señor debe dar por lo menos un décimo, porque la biblia nos muestra que los Levitas tenían que diezmar de la misma manera que el resto de los Israelitas (No. 18:25-29). Si un obrero sólo espera recibir de otros, y si él considera el dinero como una cosa grande, solo para él, no será en absoluto un buen siervo. Más bien, él debe ir al mundo y buscar un trabajo lucrativo.

Alguien me dijo que las hermanas generalmente dan más que los hermanos. La razón de esto puede ser un fracaso por parte de los obreros. Uno puede hablar cómodamente de cualquier asunto; pero cuando venimos al asunto de dar, muchos tienen temor de hablar esta verdad. Esta noche me vi obligado a hablar sobre esto y es algo que he querido decir durante muchos años pero no podría encontrar la oportunidad correcta. Esta noche he tomado la oportunidad de decir algo porque yo estaré lejos de nuevo muy pronto. La biblia registra el caso de hermanos que roban el dinero y de hermanas que ofrendan su dinero (Jn 12:6; Lc 8:3). Ésta es una vergüenza para los hermanos.

TODA INJUSTICIA ES PECADO

Poniendo este asunto en condiciones más simples, si nosotros no damos, estamos siendo injustos. El arriendo y necesidades del local de reunión y la obra todo tienen un costo. Si no damos, nosotros no estamos haciendo nuestra parte, y otros están pagando por nosotros aquí. Esto es injusticia, y toda injusticia es pecado. No piense que otros no saben y que nosotros podemos estafar. Dios lo sabe.

PONER APARTE ALGO

Muchas personas están familiarizadas con la reunión de Hch 20:7, pero ellos se han olvidado de 1 corintios 16. Pablo les pidió a los creyentes corintios que dieran en ese momento porque a los creyentes de Jerusalén les estaba faltando. Hoy nosotros no enviamos el dinero a Jerusalén, pero hay muchos santos locales que están en necesidad. Primera de corintios 16:2 dice, "Ponga aparte algo" Esto significa que lo que se habla es una orden y un mandamiento. Pablo dijo, "*cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado.*" Esto significa que nosotros debemos poner aparte porciones de nuestro ingreso. De todo el dinero que nosotros recibimos, debemos designar una porción que no puede tocarse. Cada vez que nosotros recibimos algo, debemos poner una porción aparte para dar.

MÁS BIENAVENTURADO ES DAR QUE RECIBIR

Agradezca al Señor que usted todavía tiene algo que dar a otros y ayudar a otros, aunque a nosotros nos pueda estar faltando. Nosotros debemos dar fielmente antes que podamos recibir la bendición del Señor. Nosotros no debemos guardar nuestro dinero y hacer que se vuelva como el agua estancada del Mar Muerto. Si hacemos esto, Dios hará algo con nuestro dinero. El Señor dijo, "mas bienaventurado es dar que recibir" (Hch 20:35). Si nosotros obedecemos la palabra del Señor fielmente, ciertamente obtendremos una gran bendición.